

Boletín Informativo

RCCH-BOL-2026-02

Red Climatológica del Estado de Chihuahua

febrero de 2026

Contents

1	Introducción	2
2	Datos y Metodología	2
2.1	División de zonas	2
3	Temperatura	3
3.1	Anomalía de Temperatura	3
3.2	Rango de Temperaturas por Sitio	4
4	Precipitación	6
4.1	Acumulado de Precipitación	6
4.2	Anomalía de Precipitación	7
4.3	Acumulado de lluvia	7
4.4	Eventos extremos	8
5	Otras Variables	11
5.1	Presión	11
5.2	Radiación	12
5.3	Viento	13
5.4	Dirección de Viento	14
6	Conclusiones	19

1 Introducción

El presente boletín informativo ofrece un análisis detallado del comportamiento de variables climáticas clave durante febrero de 2026, con base en los registros generados por la Red Climatológica del Estado de Chihuahua (RCCH). Este análisis compara los datos recientes con series históricas del periodo 2021–2026, lo que permite identificar tendencias, anomalías y eventos extremos relevantes para la gestión de riesgos climáticos y la toma de decisiones en los sectores productivo, agrícola y de protección civil.

2 Datos y Metodología

Los datos que sustentan este informe provienen de la red de estaciones distribuidas en puntos estratégicos del estado de Chihuahua. La información fue sometida a un proceso de verificación y depuración para garantizar su confiabilidad. Posteriormente, se realizaron cálculos de valores promedio, rangos, máximos, mínimos y anomalías, comparando los datos de febrero de 2026 con los promedios históricos del mismo mes. Los valores presentados están en horario UTC. Las gráficas presentadas ilustran visualmente estos resultados, facilitando la interpretación de las condiciones climáticas observadas.

Durante febrero de 2026, el 100% de las estaciones mantuvieron un porcentaje de datos disponibles superior al umbral mínimo del 75 %, establecido para asegurar la calidad, continuidad y representatividad de la información meteorológica registrada en la red.

```
#{r fig.sitios_incompletos, echo=FALSE, fig.align='center', out.width='100%', fig.cap="Sitios con menos del 90% de datos disponibles - febrero 2026"} #knitr::include_graphics("/Users/yazminhernandez/Documents/com-apple-CloudDocs/Documentos/EMAS 2022-2023/Validación datos/Mensuales/Graficos reporte mensual/febrero/porciento_datos.png")
```

2.1 División de zonas

Para efectos de este análisis, los sitios de monitoreo se clasificaron en seis clusters, definidos a partir de criterios de ubicación geográfica, características climáticas predominantes y funcionalidad operativa dentro de la Red Climatológica del Estado de Chihuahua. Esta segmentación permite optimizar la representatividad espacial y facilitar la interpretación comparativa de los registros obtenidos (Figura 1).

Zona 0: Comprende estaciones ubicadas en la franja fronteriza norte y región noroccidental, tales como Ahumada, Ascensión, Juárez, Palomas, Práxedis y Ricardo F. Magón. La ubicación estratégica de estos puntos permite caracterizar condiciones climáticas transfronterizas y corredores de intercambio regional. Santa Isabel se incluye como nodo de control adicional hacia la porción centro-sur del estado.

Zona 1: Agrupa estaciones situadas en la región centro-sur y zona de llanuras, incluyendo Aldama, Camargo, Jiménez, Parral, Coronado y Valle de Zaragoza, así como nodos relevantes en el área metropolitana de Chihuahua (CHIH_Pcivil, CHIH_Potb, CHIH_JCAS). Este cluster concentra zonas de alta actividad económica, agroindustrial y administrativa, representando uno de los sectores con mayor densidad de población y cobertura de infraestructura.

Zona 2: Corresponde a la región de la Sierra Tarahumara y áreas de altitud media y alta en el occidente del estado, con sitios como Creel, Cuauhtémoc, Guerrero, Madera, San Juanito y Temósachi. Esta agrupación permite evaluar dinámicas de microclimas de montaña, gradientes térmicos, precipitaciones orográficas y ecosistemas forestales.

Zona 3: Incluye estaciones ubicadas en la porción oriental y noreste del territorio estatal, conformada por Coyame, Manuel Benavides y Ojinaga. Estas estaciones se consideran representativas de zonas de transición hacia cuencas interiores, caracterizadas por climas semiáridos y relevancia estratégica por su localización limítrofe con Coahuila y Texas.

Zona 5: Reúne estaciones localizadas en el área urbana de Ciudad Juárez (Don Bosco, IIT 01, Bomberos 9 Anapra, Clínica Nutrición UACJ y Babicora Distrito Sur). Este cluster urbano tiene como objetivo capturar variabilidad espacial intraurbana, efectos de isla de calor y dinámicas locales relacionadas con procesos urbanos e industriales.

La delimitación de estos clusters responde a la necesidad de estructurar el análisis de forma coherente con la distribución territorial y funcional de la red, garantizando consistencia técnica y operativa en la interpretación de los datos (Figura 2).

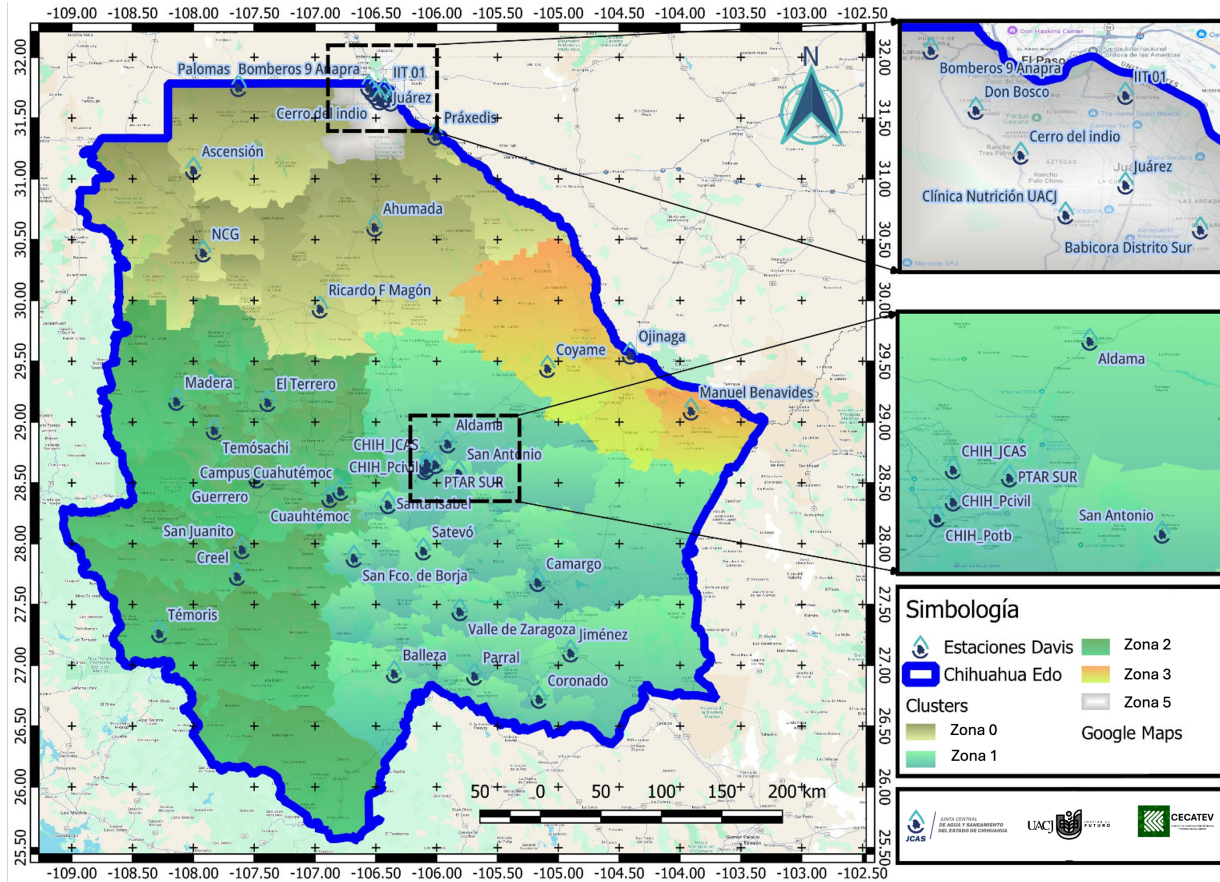


Figure 1: Zonificación Red Climatológica del Estado de Chihuahua

3 Temperatura

3.1 Anomalía de Temperatura

Durante febrero de 2026, la mayoría de las estaciones analizadas registraron anomalías positivas de temperatura en comparación con el promedio histórico de los febrero de años anteriores, lo que indica que el mes fue anómalamente más cálido a escala regional (Figura 2).

Este comportamiento se presentó en prácticamente todos los clusters climáticos considerados, lo que sugiere un patrón regional de temperaturas por encima de lo normal durante el periodo de análisis.

En la Zona 0 se observa una variabilidad relativamente mayor entre estaciones en comparación con otros clusters. Aunque predomina el comportamiento cálido, algunas estaciones presentan valores cercanos al promedio histórico o incluso anomalías ligeramente negativas. Esta variabilidad puede estar asociada a

diferencias locales en las condiciones de medición, al efecto de la urbanización en algunas estaciones o a características microclimáticas específicas del entorno donde se ubican los sitios de monitoreo.

En la Zona 1 también se identifica un patrón general de temperaturas superiores al promedio histórico, aunque con menor dispersión entre estaciones. En este cluster la mayoría de los sitios muestran desviaciones positivas moderadas, lo que sugiere condiciones térmicas relativamente homogéneas en la región durante el mes analizado. No obstante, se presentan algunos casos aislados donde la anomalía es cercana al promedio o ligeramente negativa, lo cual refleja la variabilidad natural del sistema climático a escala local.

Por su parte, la Zona 2 muestra un comportamiento más consistente, ya que todas las estaciones registran anomalías positivas. Esto indica que la región experimentó de manera generalizada condiciones más cálidas que las normales para febrero. Este tipo de patrón homogéneo suele asociarse con la influencia de condiciones atmosféricas regionales que afectan de forma similar a toda la zona, como periodos de estabilidad atmosférica o una menor frecuencia de incursiones de aire frío durante el mes.

Finalmente, la Zona 3 presenta anomalías positivas en todas sus estaciones, aunque con magnitudes relativamente menores en comparación con otros clusters. Este comportamiento sugiere que, aunque el mes fue ligeramente más cálido que el promedio histórico en esta región, el incremento térmico fue menos marcado que en otras zonas del estado.

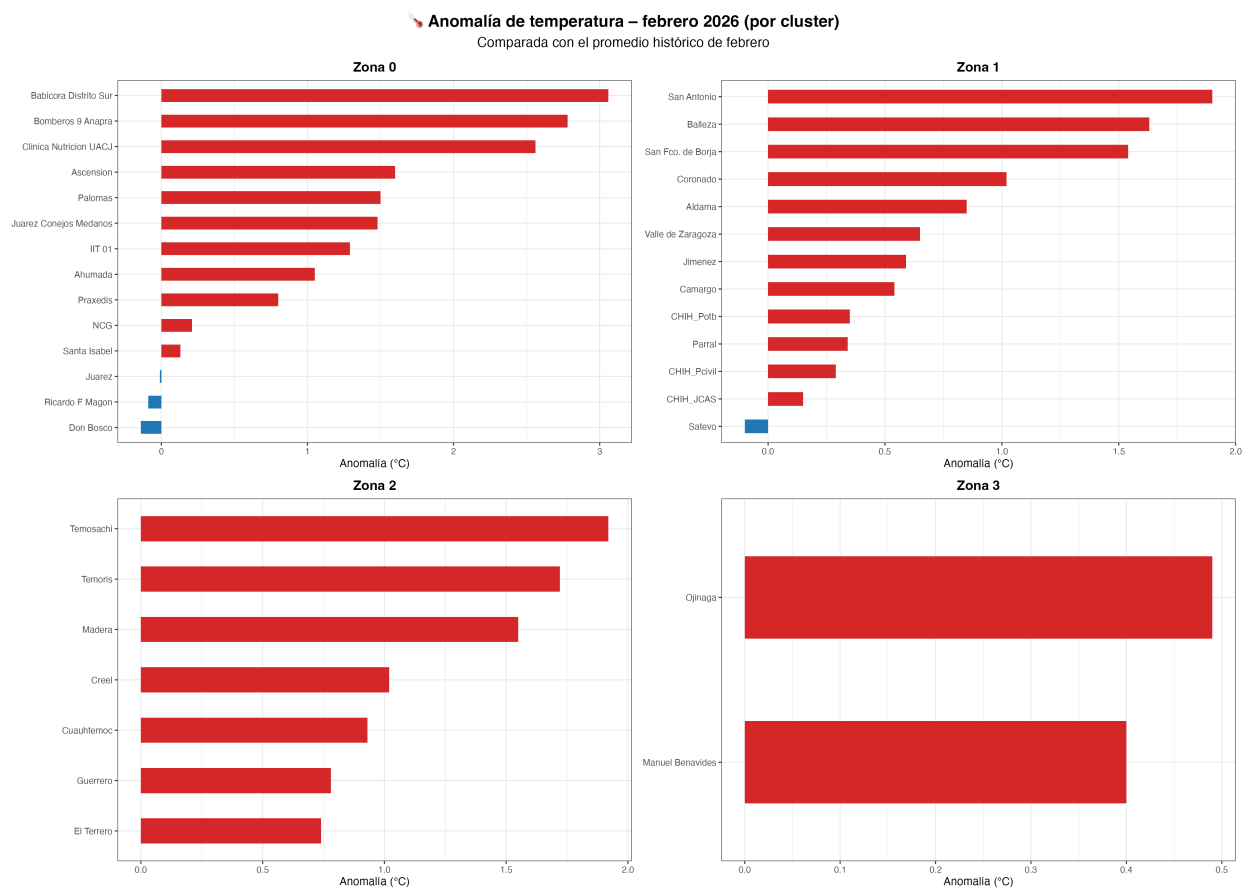


Figure 2: Anomalía en temperatura para febrero (2021–2026)

3.2 Rango de Temperaturas por Sitio

La figura 3 muestra el comportamiento térmico de las distintas zonas climatológicas del estado de Chihuahua durante febrero de 2026, a partir del promedio mensual y del rango de temperaturas mínimas y máximas

registradas en cada estación.

En la Zona 0 se observa una mayor variabilidad entre estaciones, lo que sugiere la influencia de condiciones locales como diferencias en altitud, entorno urbano o características del sitio de monitoreo. En contraste, la Zona 1 presenta un comportamiento más homogéneo entre estaciones, indicando que los sitios incluidos en este cluster responden a condiciones climáticas regionales similares.

Por su parte, la Zona 2 muestra un comportamiento térmico influenciado por condiciones de mayor altitud, lo que favorece descensos más pronunciados de temperatura durante la noche y contribuye a una amplitud térmica significativa. Finalmente, la Zona 3 presenta un comportamiento relativamente uniforme entre estaciones, reflejando condiciones climáticas regionales consistentes dentro de este cluster.

En conjunto, los rangos de temperatura observados reflejan la influencia de factores regionales y fisiográficos, como la altitud y las características del entorno, que modulan el comportamiento térmico de las estaciones durante el mes analizado.

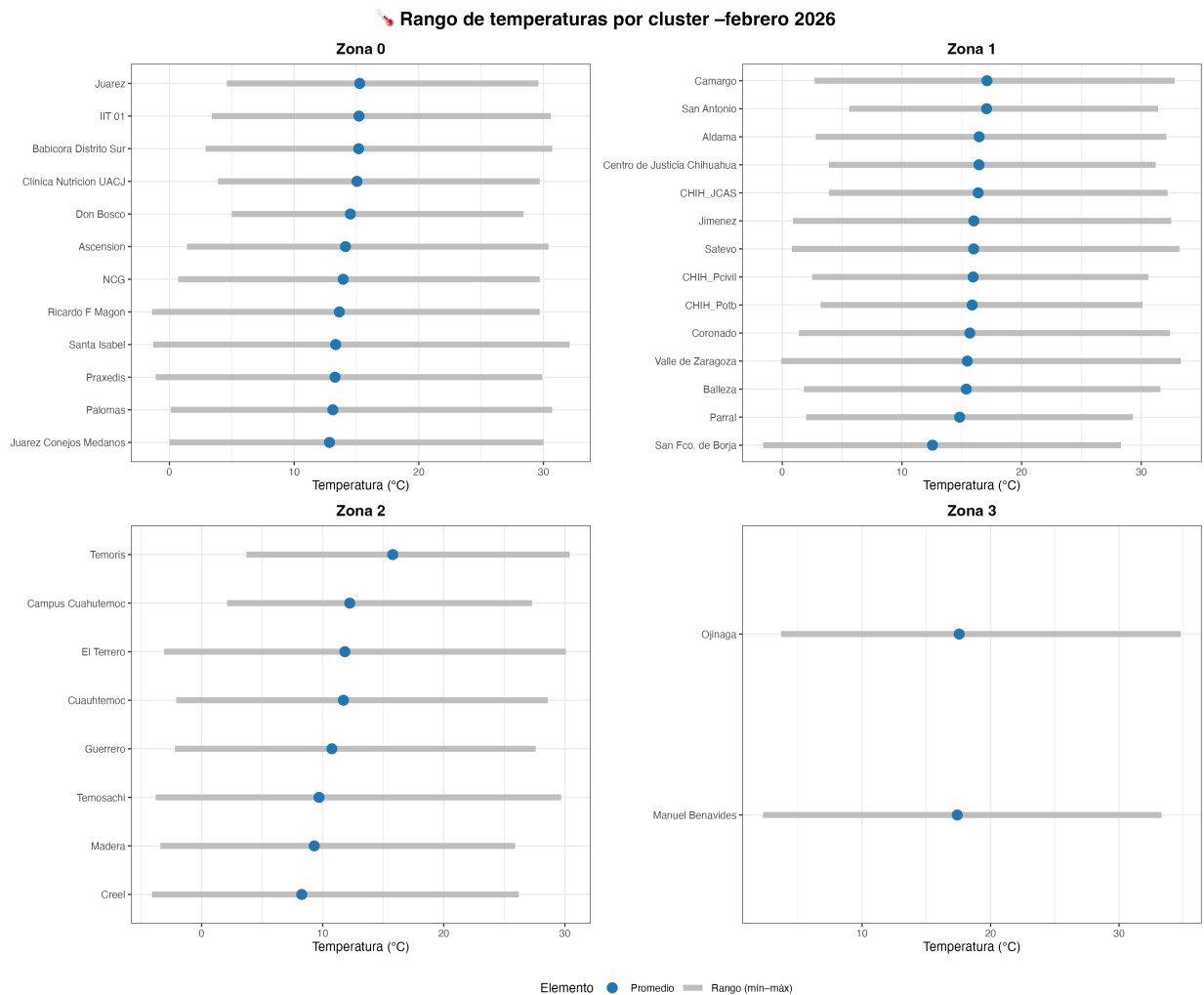


Figure 3: Comportamiento en temperatura para febrero 2026

4 Precipitación

4.1 Acumulado de Precipitación

La figura 4 muestra el acumulado de precipitación registrado en el período enero-febrero de 2026 por estación y agrupado por zonas. En general, se observa una distribución espacial muy heterogénea, con diferencias marcadas entre zonas y estaciones.

En la Zona 0 se observa una variabilidad importante entre estaciones, lo que sugiere la ocurrencia de eventos de precipitación localizados y una contribución diferenciada entre los dos meses del periodo. En la Zona 1 el comportamiento es más homogéneo entre estaciones, con aportaciones de precipitación en ambos meses, lo que indica una distribución relativamente más uniforme de los eventos de lluvia durante el bimestre. Por su parte, la Zona 2 presenta los mayores acumulados de precipitación del conjunto analizado, un patrón consistente con las condiciones de mayor altitud y la influencia orográfica que favorece la ocurrencia de precipitación invernal. Finalmente, la Zona 3 muestra los acumulados más bajos, lo que refleja las condiciones más secas características de esta región.

En conjunto, las diferencias observadas entre clusters evidencian la influencia de factores geográficos y climáticos regionales en la distribución de la precipitación durante el periodo analizado.

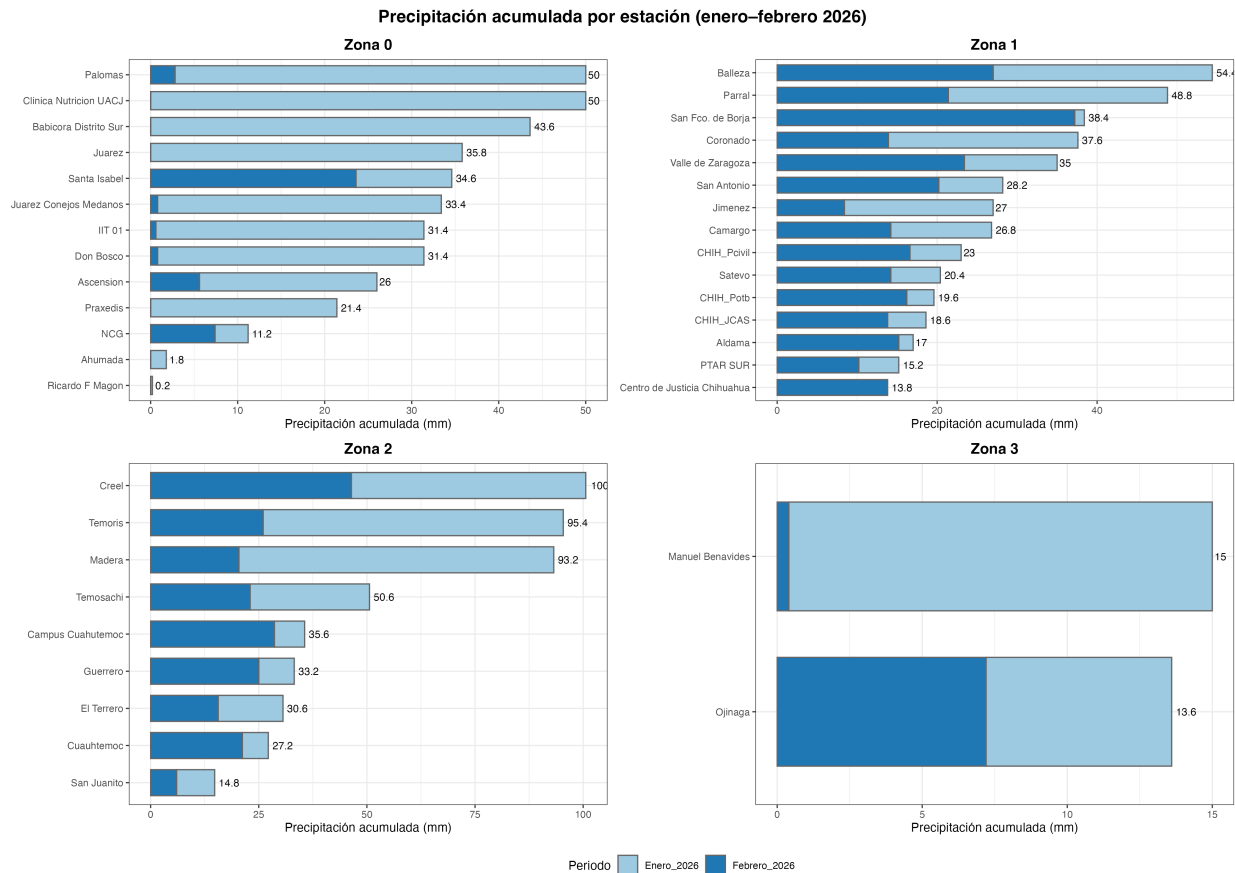


Figure 4: Acumulado de precipitación para febrero 2026 vs primer semestre 2025

4.2 Anomalía de Precipitación

La figura 5 muestra las anomalías de precipitación registradas en febrero de 2026 en comparación con el promedio histórico del mismo mes. Predominan claramente las anomalías positivas, lo que indica que febrero fue, en general, más húmedo de lo normal en la mayoría de las estaciones.

Este comportamiento sugiere la influencia de eventos de precipitación invernal relativamente activos, que generaron excedentes hídricos en diversas estaciones, particularmente en aquellas ubicadas en regiones con mayor influencia orográfica y condiciones favorables para el desarrollo de precipitación.

Las anomalías positivas más destacadas se concentran principalmente en estaciones de regiones serranas y del centro del estado, donde el incremento respecto al promedio climatológico fue más evidente. Este patrón es consistente con la dinámica atmosférica invernal, en la cual los sistemas frontales y perturbaciones asociadas pueden favorecer mayores acumulados de precipitación en zonas de mayor altitud o con mayor influencia de procesos orográficos.

En contraste, un grupo menor de estaciones presentó anomalías negativas, lo que indica déficits de precipitación en comparación con el promedio histórico. Estas condiciones sugieren que los eventos de lluvia no se distribuyeron de manera uniforme en todo el territorio, reflejando la naturaleza espacialmente variable de la precipitación invernal en la región.

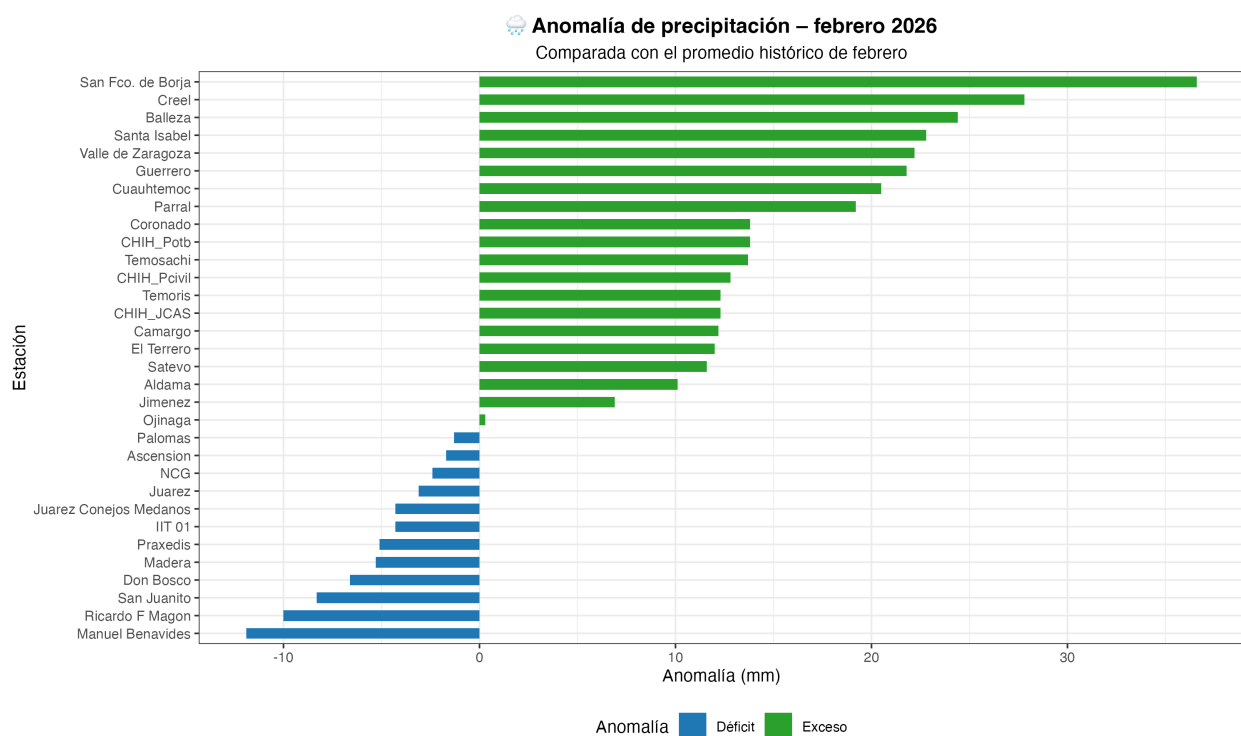


Figure 5: Anomalía de acumulado de precipitación para febrero (2021–2026)

4.3 Acumulado de lluvia

La figura 6 muestra la precipitación acumulada anual por estación y por zona para el periodo 2021–2026, lo que permite identificar contrastes espaciales y temporales en el régimen de lluvias del estado. En general, se observan diferencias marcadas entre zonas, así como una alta variabilidad interanual.

En general, las estaciones de la Zona 2 registran los mayores acumulados de precipitación, lo que refleja la influencia de las condiciones fisiográficas de la región serrana, donde la mayor altitud y los efectos orográficos

favorecen una mayor ocurrencia de precipitación a lo largo del año. En contraste, las estaciones de la Zona 3 presentan los acumulados más bajos del conjunto, lo cual es consistente con las condiciones más áridas características de esta región.

Las Zonas 0 y 1 muestran valores intermedios de precipitación acumulada, aunque con cierta variabilidad entre estaciones, lo que indica la influencia de factores locales como la altitud, la exposición topográfica y la distribución espacial de los eventos de lluvia. Asimismo, la distribución por años evidencia que la contribución de la precipitación no es uniforme a lo largo del periodo analizado, reflejando la variabilidad interanual propia del régimen de precipitación de la región.

En conjunto, los resultados evidencian que la precipitación anual en el estado presenta un marcado gradiente espacial, con mayores acumulados en regiones de mayor altitud y menores valores hacia zonas más áridas, lo que confirma la influencia de la topografía y de la dinámica atmosférica regional en la distribución de la precipitación a escala interanual.

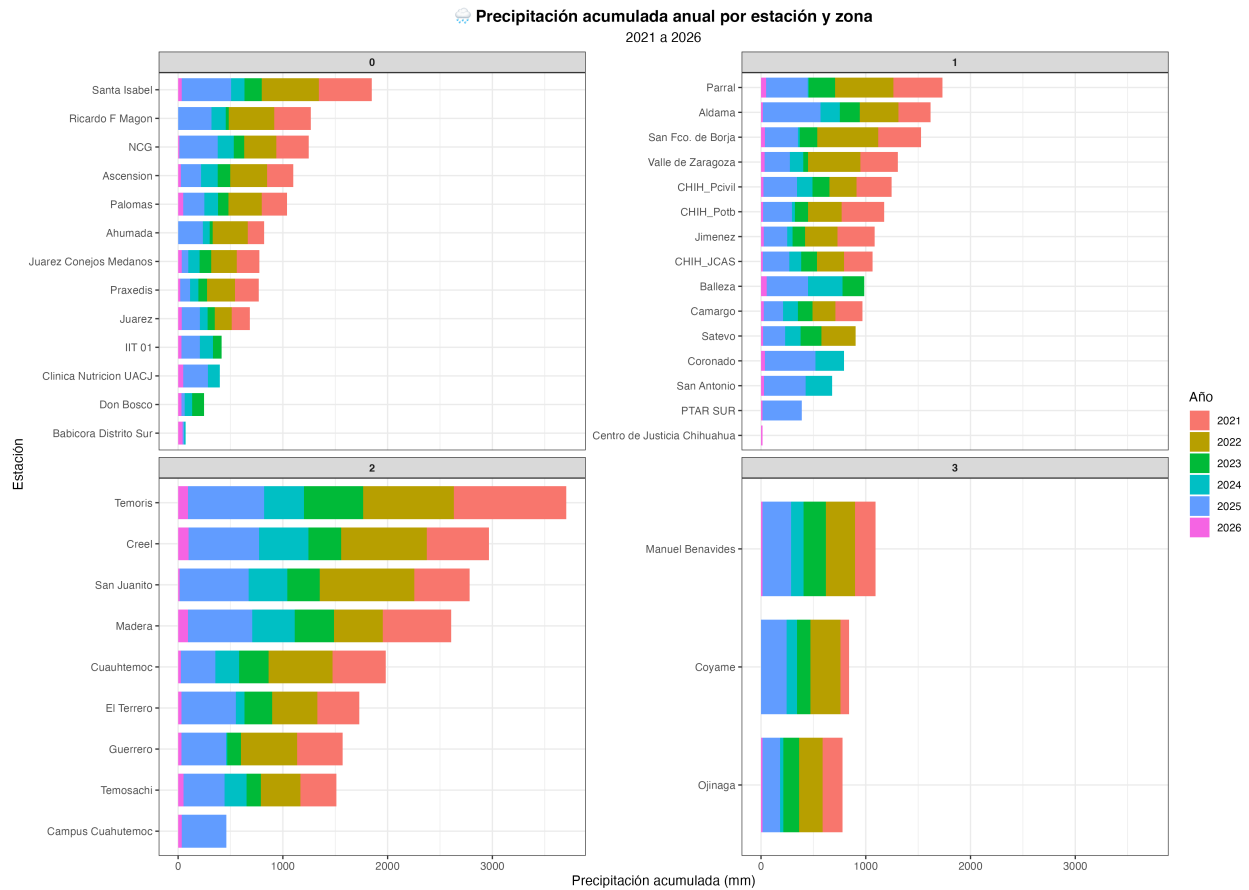


Figure 6: Anomalía de acumulado de precipitación para febrero (2021–2026)

4.4 Eventos extremos

4.4.1 Día más lluvioso por sitio

La figura 7 muestra la distribución diaria de la precipitación durante febrero de 2026 para las estaciones que registraron más de 10 mm acumulados en el mes.

El análisis de la lluvia diaria durante febrero de 2026 muestra que la precipitación mensual estuvo concentrada en pocos eventos, destacando un episodio regional alrededor del 8–10 de febrero, donde se registraron los

mayores acumulados diarios en la mayoría de las estaciones. Este evento fue particularmente notable en estaciones de regiones serranas y del centro del estado, donde se observan las intensidades más altas de precipitación.

Posterior a este episodio principal, la precipitación fue escasa y de menor intensidad, con algunos eventos aislados a mediados del mes que contribuyeron de forma marginal al acumulado total. En términos espaciales, las estaciones de zonas con mayor influencia orográfica presentan mayor intensidad y frecuencia de precipitación, mientras que en estaciones de regiones más áridas los eventos fueron menos frecuentes y de menor magnitud.

En conjunto, el patrón observado indica que la mayor parte de la precipitación de febrero se concentró en uno o dos eventos sinóticos principales, característicos de sistemas invernales, mientras que el resto del mes presentó condiciones mayormente secas con lluvias dispersas de baja intensidad.

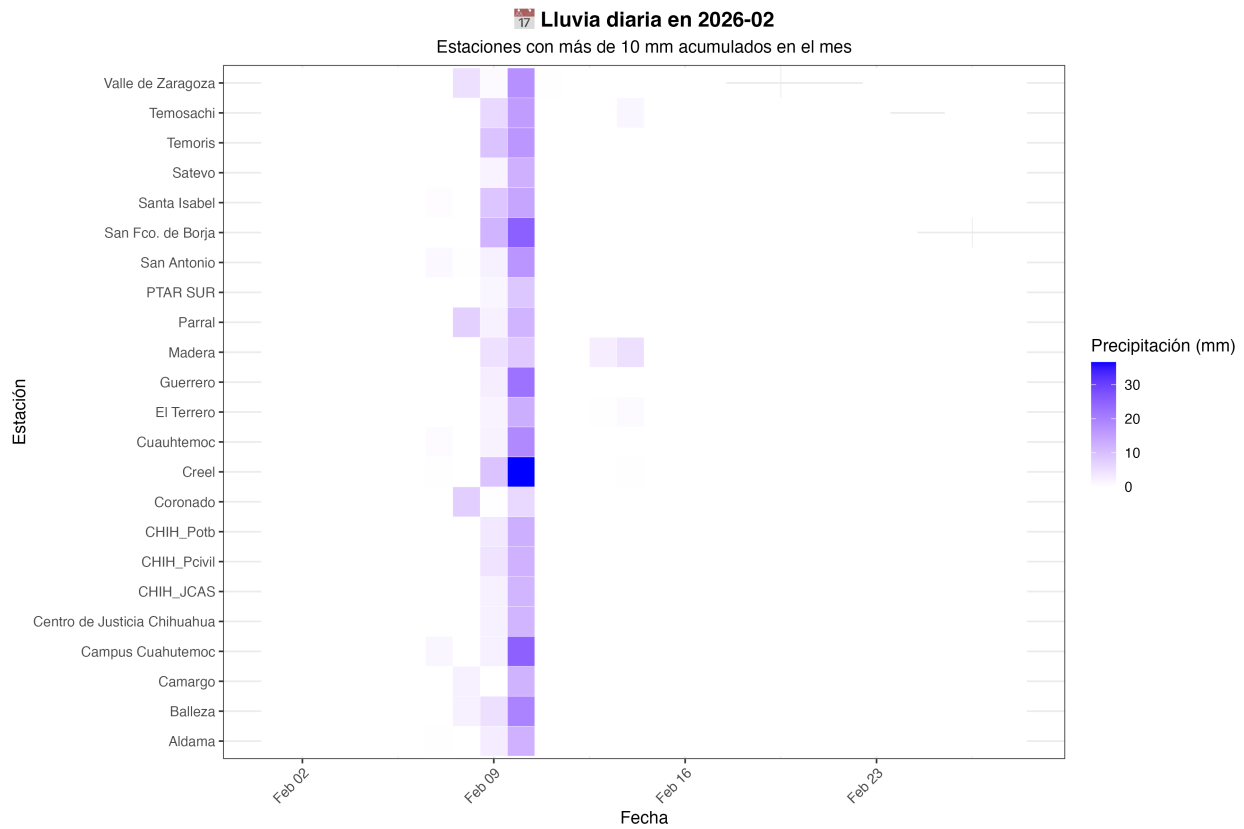


Figure 7: Eventos de lluvia extrema para febrero (2021–2026)

4.4.2 Día más fríos por sitio

El calendario de heladas de febrero de 2026 (Figura 8) muestra la ocurrencia de días con temperatura mínima inferior a 0 °C en diversas estaciones del estado, evidenciando que las heladas fueron frecuentes y concentradas en periodos específicos del mes, más que distribuidas de manera uniforme.

El calendario de heladas de febrero de 2026 muestra que los eventos de $T_{min} < 0\text{ °C}$ se concentraron en varios episodios definidos a lo largo del mes, con mayor recurrencia en estaciones de regiones serranas. El primer evento relevante ocurrió al inicio del mes (1–3 de febrero), donde múltiples estaciones registraron temperaturas bajo cero, evidenciando una incursión de aire frío que afectó principalmente zonas de mayor altitud.

Un segundo episodio de heladas se presentó alrededor del 5–8 de febrero, con presencia en varias estaciones y mayor persistencia en sitios serranos, lo que sugiere condiciones de enfriamiento radiativo favorecidas por cielos despejados y estabilidad atmosférica. Posteriormente, se observa otro evento marcado entre el 15 y 17 de febrero, nuevamente con afectación en diversas estaciones, indicando un nuevo pulso de aire frío durante la segunda mitad del mes.

Finalmente, el periodo del 20 al 24 de febrero concentra otro conjunto importante de heladas, siendo uno de los intervalos con mayor simultaneidad entre estaciones. Este comportamiento refleja condiciones favorables para enfriamiento nocturno generalizado.

En conjunto, el patrón observado indica que las heladas de febrero de 2026 se distribuyeron en varios eventos sinópticos separados, con mayor frecuencia en estaciones de zonas serranas, mientras que las estaciones de menor altitud presentaron ocurrencias más aisladas. Este comportamiento es consistente con la dinámica invernal regional, donde los descensos térmicos se asocian a incursiones de aire frío combinadas con enfriamiento radiativo nocturno.

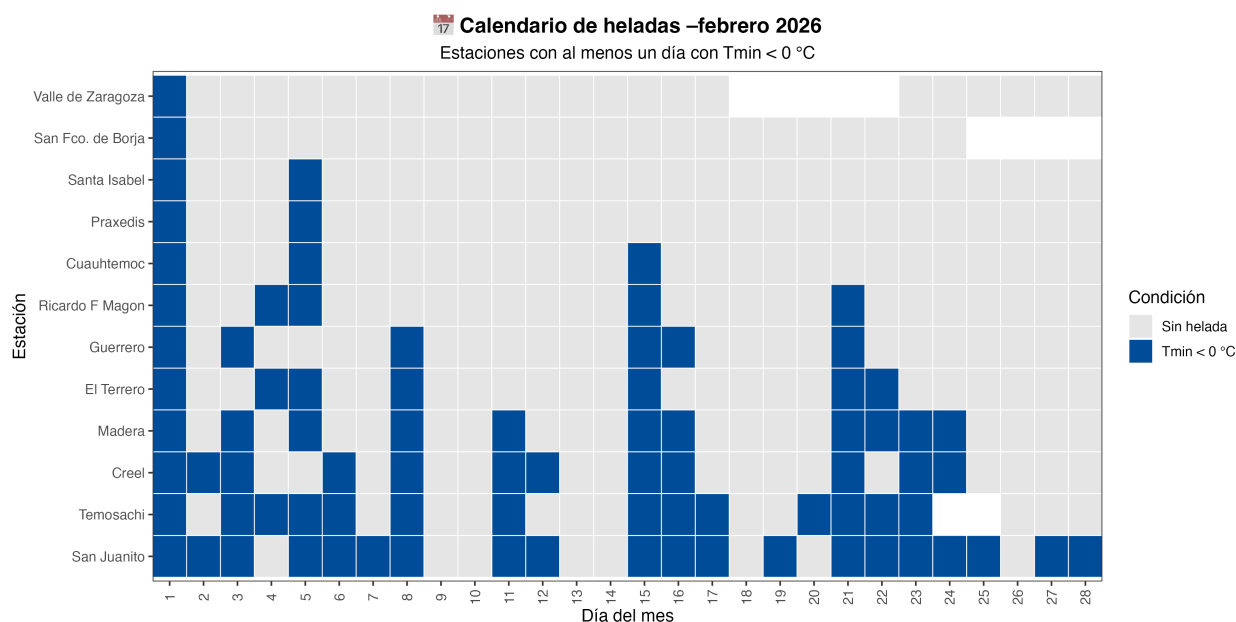


Figure 8: Eventos de heladas para febrero (2021–2026)

4.4.3 Ondas de calor

El mapa de ocurrencia diaria de días con temperatura máxima mayor a $20\text{ }^{\circ}\text{C}$ durante febrero de 2026 muestra varios eventos de ondas de calor invernales (Figura 9).

Los primeros episodios se observan durante la primera semana del mes, cuando diversas estaciones registran temperaturas máximas superiores al umbral establecido, principalmente en regiones de menor altitud.

Posteriormente, se identifica un periodo más extendido alrededor de mediados de mes (aprox. 13–18 de febrero), donde múltiples estaciones presentan temperaturas elevadas de forma simultánea, lo que sugiere la presencia de condiciones atmosféricas estables asociadas a un periodo de calentamiento regional. Este evento muestra una mayor cobertura espacial y representa uno de los intervalos cálidos más relevantes del mes.

Finalmente, el episodio más marcado ocurre hacia el final del mes (aprox. 24–28 de febrero), cuando la mayoría de las estaciones registran temperaturas máximas elevadas durante varios días consecutivos. Este periodo presenta las intensidades térmicas más altas del mes y la mayor simultaneidad entre estaciones, indicando un evento cálido generalizado.

En términos espaciales, las estaciones ubicadas en regiones de menor altitud y condiciones más áridas muestran mayor frecuencia y duración de estos episodios cálidos, mientras que las estaciones de zonas serranas presentan menor recurrencia debido a las condiciones térmicas más moderadas asociadas a la altitud. En conjunto, el patrón observado indica que febrero de 2026 presentó varios episodios de calentamiento invernal, con especial intensidad durante la segunda mitad del mes.

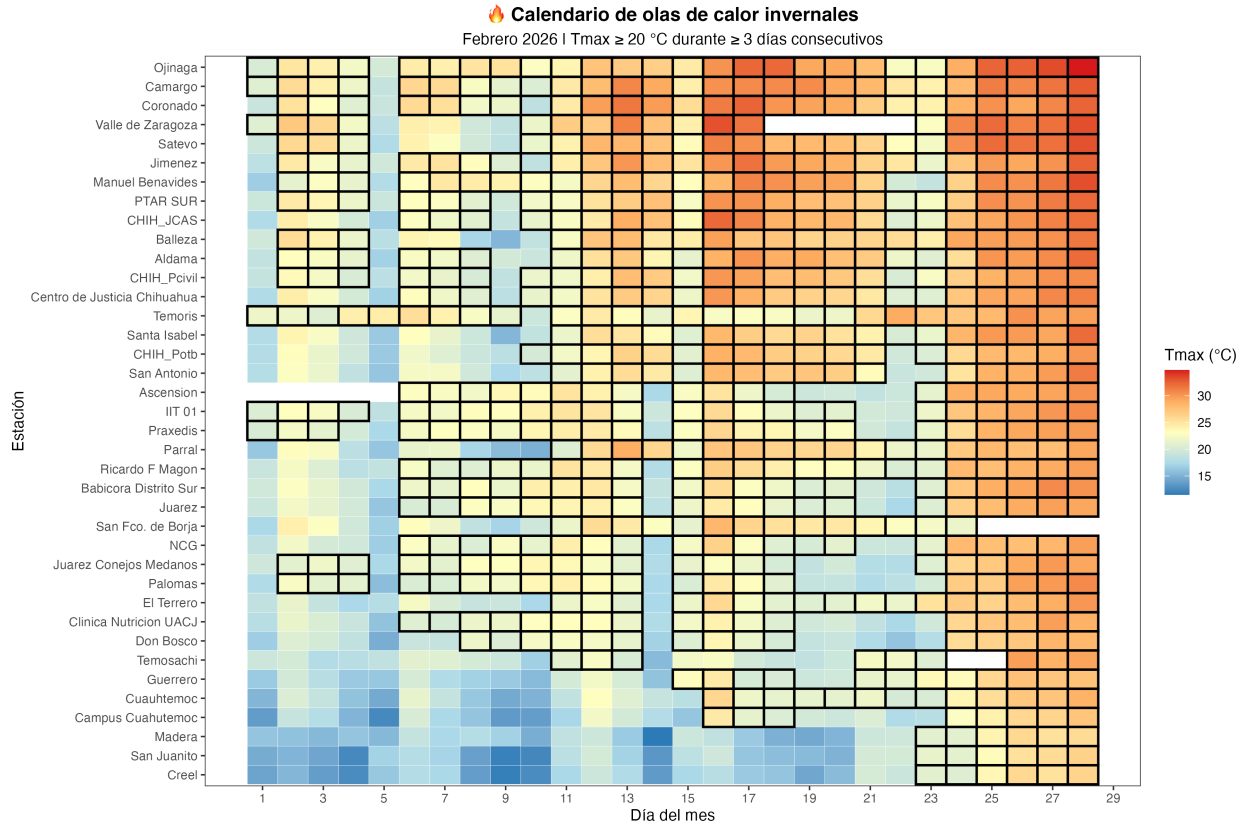


Figure 9: Eventos de heladas para febrero (2021–2026)

5 Otras Variables

5.1 Presión

La figura 10 muestra el rango de presión atmosférica registrado en febrero de 2026 por zona, incluyendo valores mínimos, máximos y promedios. En general, los promedios se concentran alrededor de 1018–1020 mb, con rangos amplios que reflejan la influencia de sistemas sinópticos invernales.

En general, los valores promedio se mantienen dentro de un rango estrecho entre estaciones, mientras que las diferencias entre presiones mínimas y máximas reflejan la influencia de sistemas de alta y baja presión que afectaron la región a lo largo del mes.

En la Zona 0 y Zona 1 se observa una variabilidad moderada en los rangos de presión, lo que indica la presencia de fluctuaciones atmosféricas asociadas al paso de sistemas frontales y cambios en la circulación regional. Estas variaciones son consistentes con condiciones meteorológicas propias del invierno, donde alternan periodos de estabilidad atmosférica con episodios de mayor inestabilidad.

Por su parte, la Zona 2 presenta valores promedio ligeramente menores y rangos amplios en algunas estaciones, lo cual es consistente con la influencia de la altitud característica de regiones serranas, donde la presión

atmosférica tiende a ser más baja y las variaciones pueden ser más marcadas debido a la dinámica local del relieve.

Finalmente, la Zona 3 muestra un comportamiento similar en términos de amplitud de presión, con rangos comparables a los observados en otras zonas, lo que sugiere que las variaciones estuvieron dominadas principalmente por la dinámica atmosférica regional más que por diferencias locales.

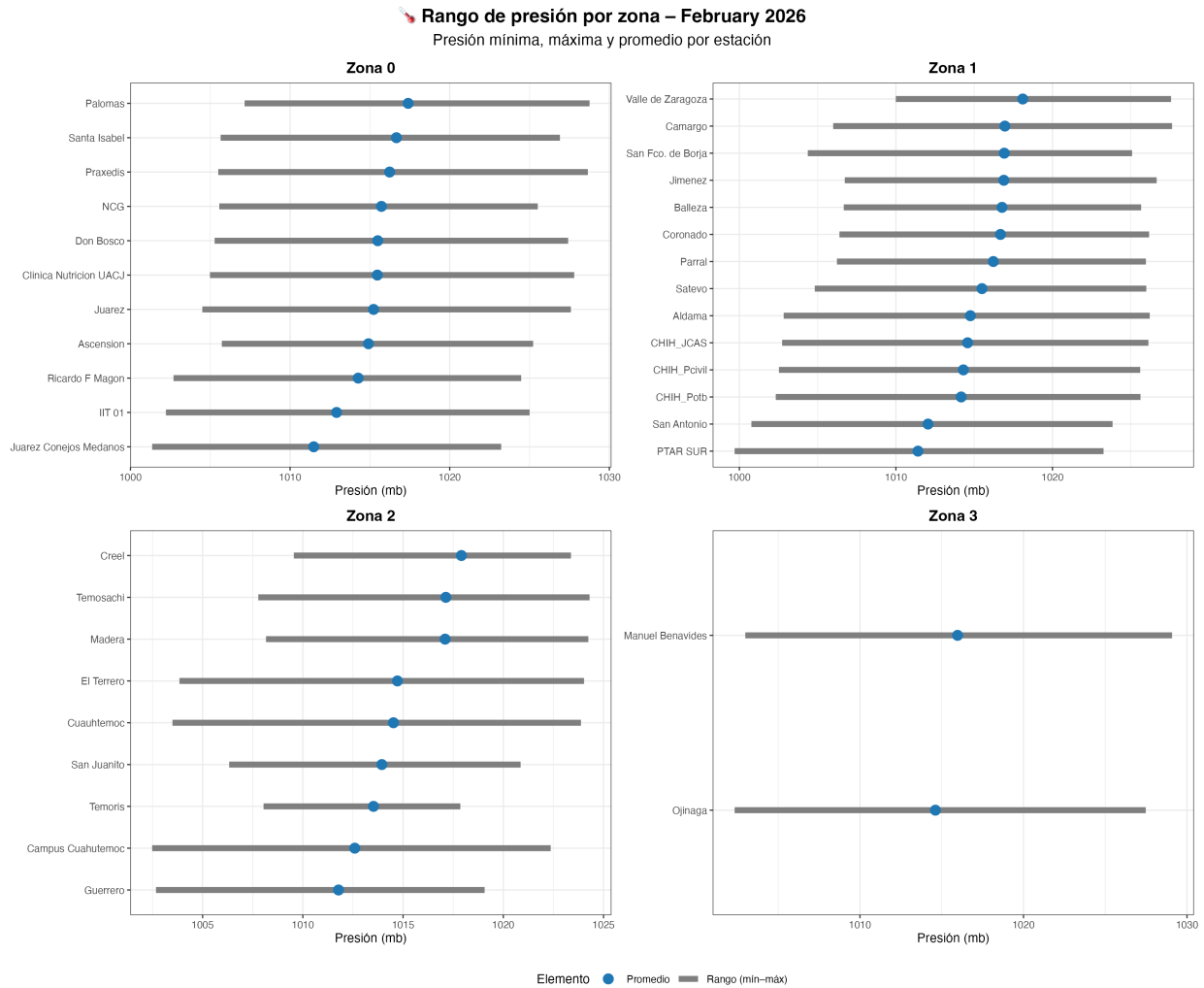


Figure 10: Comportamiento de la presión barométrica para febrero 2026

5.2 Radiación

La figura 11 muestra el rango de presión atmosférica registrado en febrero de 2026 por zona y estación. En general, los valores promedio se mantienen dentro de intervalos comparables entre estaciones, mientras que los rangos mínimo-máximo reflejan la variabilidad diaria de la radiación asociada a cambios en la cobertura nubosa y en las condiciones de estabilidad atmosférica.

En la Zona 0 y Zona 1 se observa una distribución relativamente homogénea de los valores promedio de radiación solar, lo que indica condiciones similares de disponibilidad de radiación en estas regiones durante el mes analizado. Las variaciones en los rangos diarios sugieren la presencia de días con mayor cobertura nubosa alternados con periodos de cielos más despejados.

La Zona 2 presenta rangos de radiación más amplios en algunas estaciones, lo cual es consistente con la influencia de la altitud y con una mayor variabilidad en las condiciones de nubosidad características de regiones serranas. Estas condiciones favorecen episodios con radiación elevada durante días despejados, alternados con reducciones temporales asociadas a eventos meteorológicos.

Finalmente, la Zona 3 muestra valores promedio comparables a los de otras zonas, aunque con rangos amplios que reflejan variaciones en la disponibilidad de radiación solar a lo largo del mes. En conjunto, los resultados indican que la radiación solar durante febrero de 2026 estuvo dominada por variaciones diarias asociadas a la nubosidad y a la dinámica atmosférica regional, manteniendo en general niveles consistentes con las condiciones típicas de finales del invierno en la región.

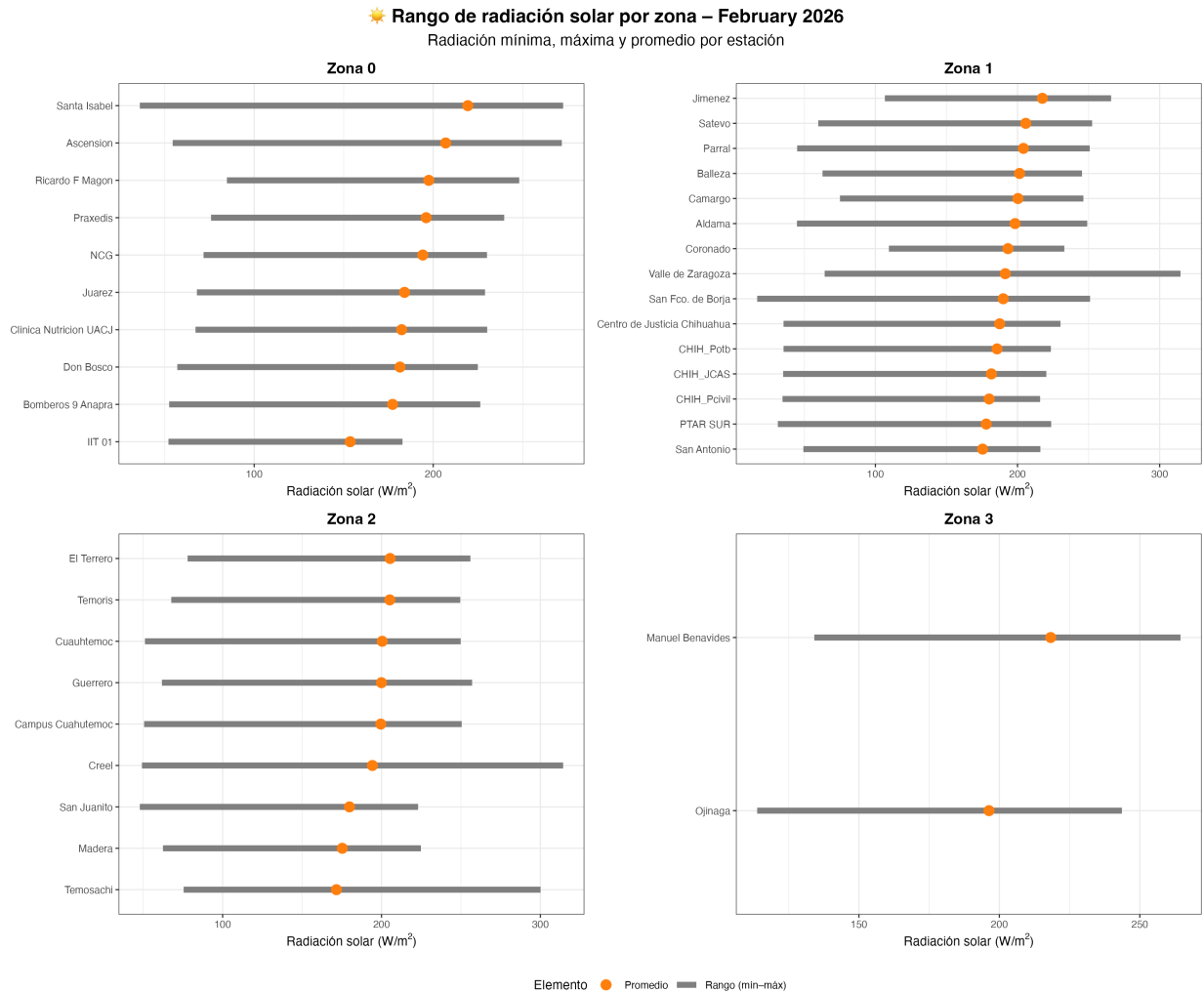


Figure 11: Comportamiento de la radiación solar incidente para febrero 2026

5.3 Viento

La figura 12 muestra el rango de presión atmosférica registrado en febrero de 2026 por zona y estación. En general, los valores promedio se concentran entre 1017 y 1020 mb, mientras que los rangos amplios reflejan la variabilidad típica del invierno.

En las Zonas 0 y 1 se observan descensos de presión asociados al paso de frentes fríos, seguidos por incrementos que superan los 1030 mb debido al establecimiento de sistemas de alta presión. La Zona 2 presenta promedios

ligeramente menores por efecto de la altitud, aunque con un patrón de variabilidad similar. La Zona 3 muestra un comportamiento comparable, con promedios cercanos a 1020 mb.

En conjunto, el patrón de presión confirma la alternancia entre frentes fríos y periodos anticiclónicos durante febrero de 2026, coherente con los episodios de heladas, descensos térmicos y contrastes diarios observados.

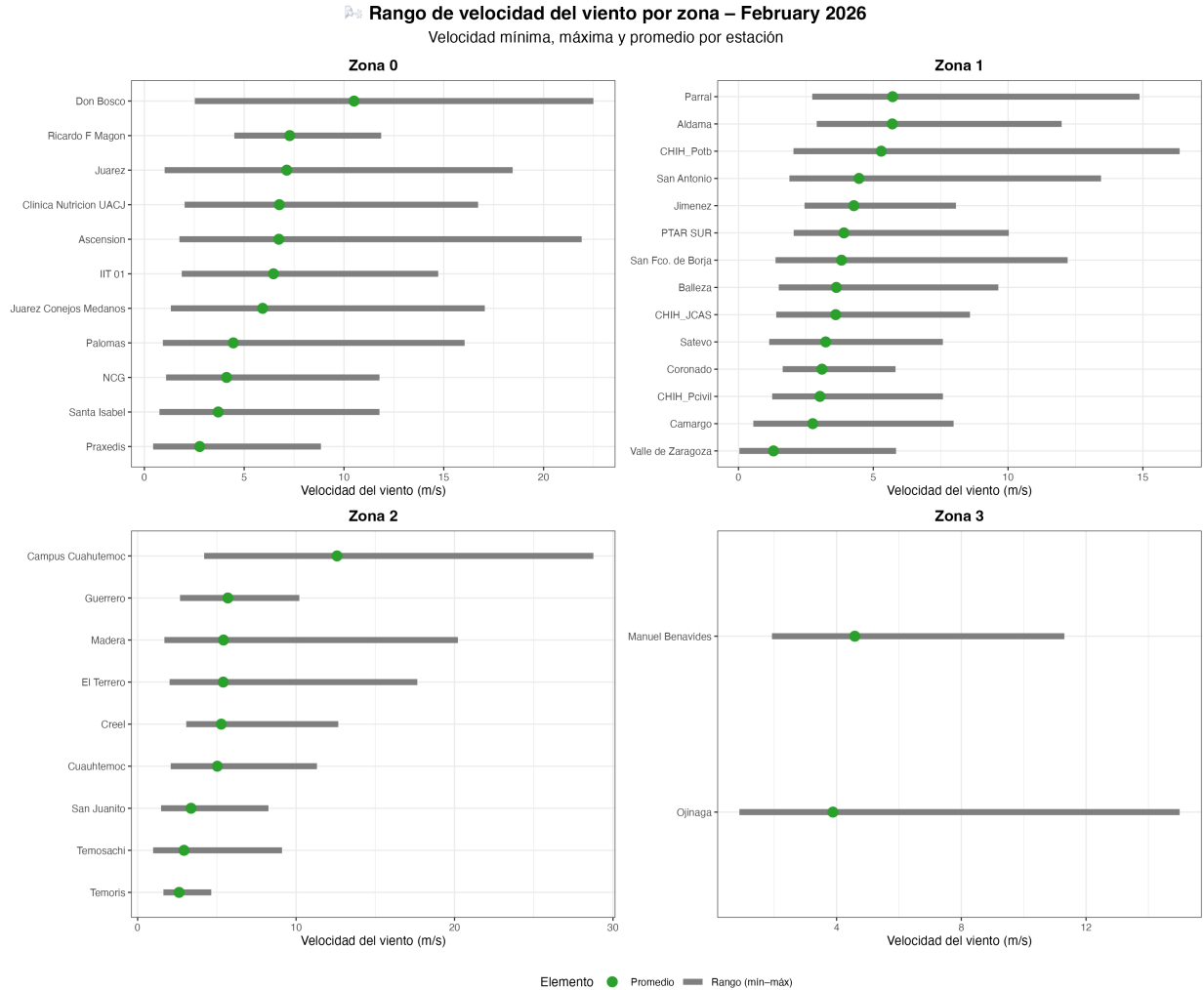


Figure 12: Comportamiento de la velocidad de viento para febrero 2026

5.4 Dirección de Viento

El análisis integrado de las rosas de viento para febrero de 2026 muestra patrones de circulación diferenciados entre los clusters, reflejando la influencia de la topografía regional, la altitud y la dinámica atmosférica invernal.

En el Cluster 0 se observa una direccionalidad relativamente definida del flujo, con predominio de vientos provenientes de los sectores norte y noroeste, aunque algunas estaciones urbanas muestran una dispersión mayor de direcciones asociada a efectos locales del entorno construido. Las velocidades medias se mantienen en rangos moderados y la ausencia de condiciones de calma indica una circulación persistente durante el mes (figura 13).

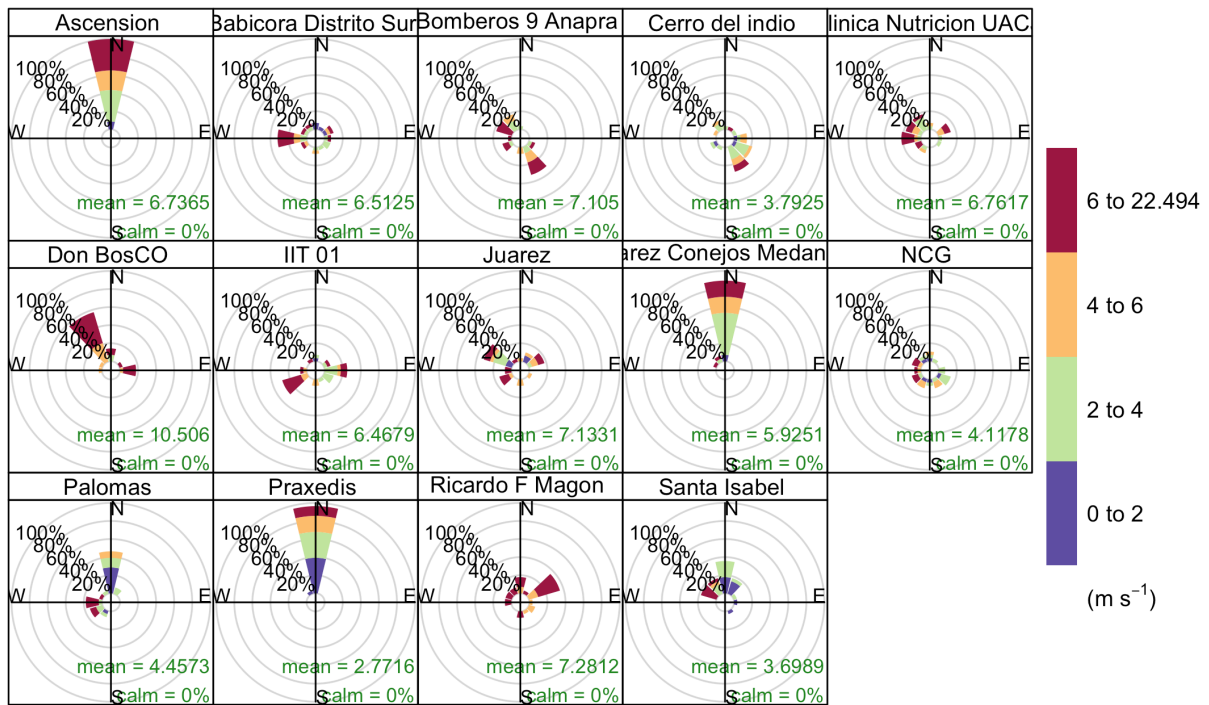
El Cluster 1 presenta un patrón similar, aunque con mayor variabilidad direccional entre estaciones. En varias localidades se observa un predominio de flujos del sector norte y noreste, consistente con la influencia de sistemas frontales invernales que favorecen la advección de aire frío desde latitudes más altas. Las velocidades medias se mantienen moderadas y muestran una distribución relativamente homogénea dentro del cluster (figura 14).

En el Cluster 2, correspondiente principalmente a regiones serranas, se identifica una mayor dispersión en la dirección del viento, lo que sugiere una fuerte influencia de la topografía local y de procesos de canalización del flujo en valles y zonas montañosas. Algunas estaciones muestran predominio de vientos de componente sur o suroeste, mientras que otras presentan distribuciones más amplias, reflejando la complejidad del relieve en la modulación de la circulación atmosférica (Figura 15).

Finalmente, el Cluster 3 muestra un patrón más definido en términos direccionales. En particular, una de las estaciones presenta una dominancia clara de vientos del sector norte, lo que sugiere condiciones de flujo canalizado o influenciado por gradientes regionales de presión. En contraste, otras estaciones del cluster presentan una distribución más dispersa, aunque con velocidades medias moderadas (figura 16).

En conjunto, los resultados indican que durante febrero de 2026 los vientos estuvieron dominados por componentes del norte y noreste en gran parte de las estaciones, consistentes con la circulación invernal regional asociada al paso de sistemas frontales.

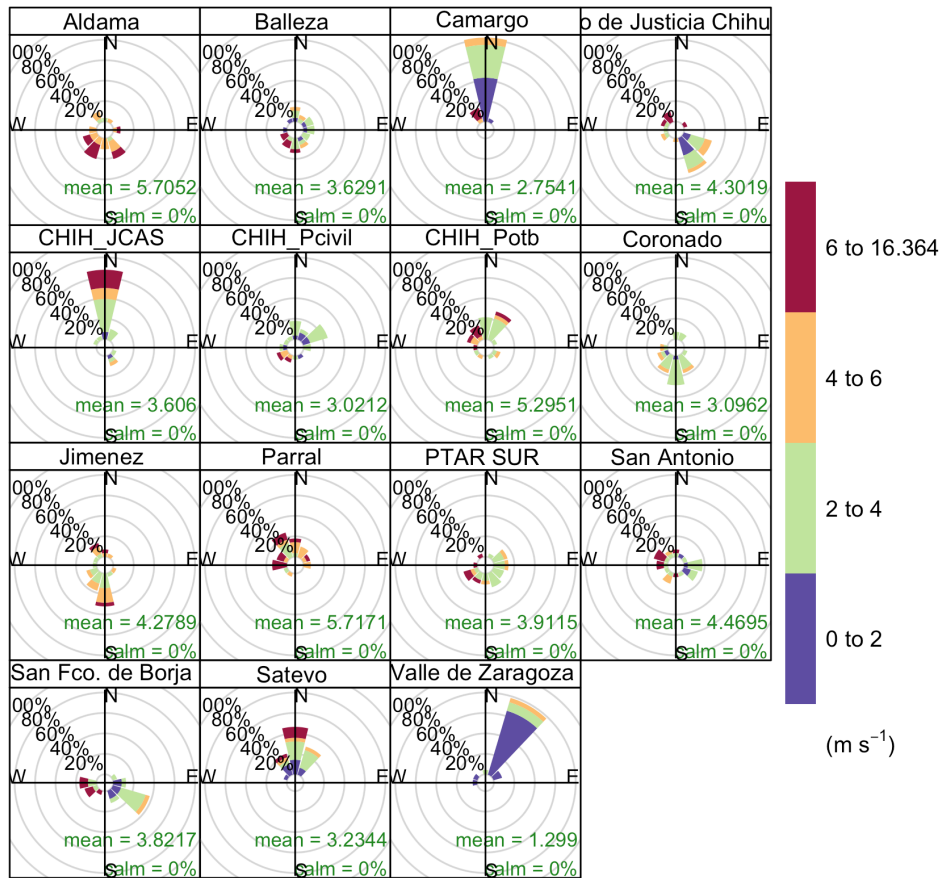
□ □ Rosas de viento – Cluster 0 | February 2026



Frequency of counts by wind direction (%)

Figure 13: Comportamiento de la dirección del viento para la zona 0 para febrero 2026

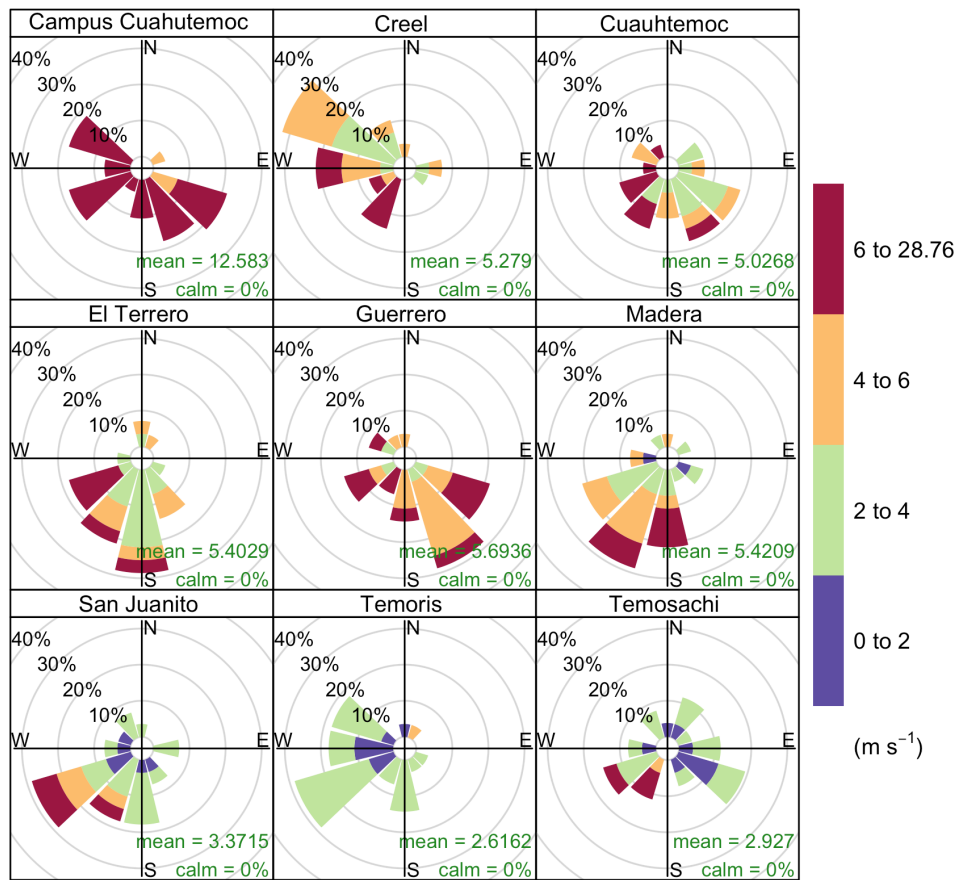
□ □ Rosas de viento – Cluster 1 | February 2026



Frequency of counts by wind direction (%)

Figure 14: Comportamiento de la dirección del viento para la zona 1 para febrero 2026

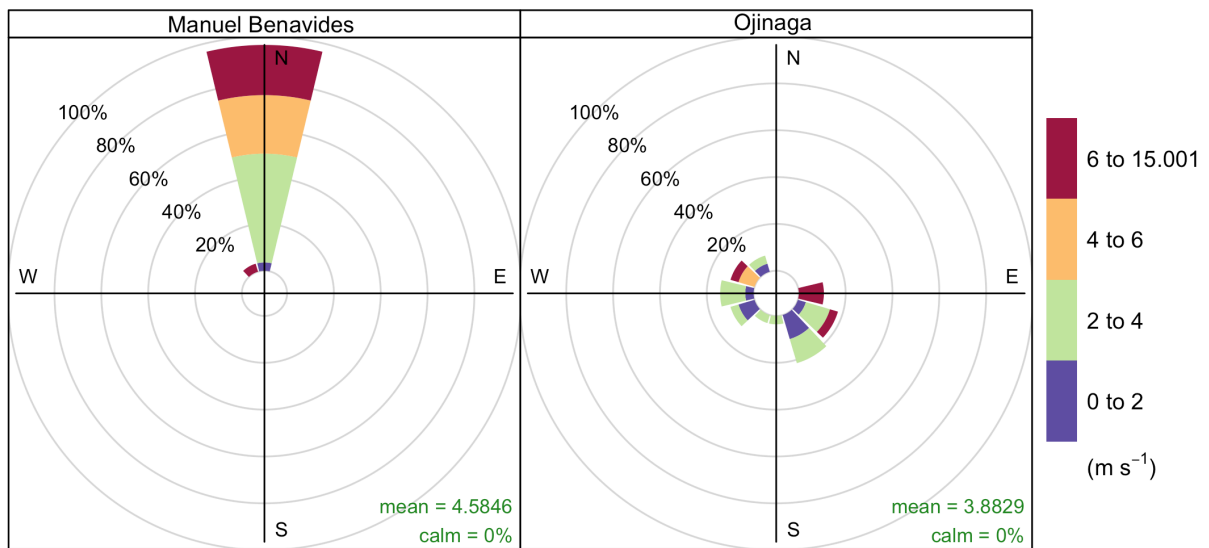
□ □ Rosas de viento – Cluster 2 | February 20026



Frequency of counts by wind direction (%)

Figure 15: Comportamiento de la dirección del viento para la zona 2 para febrero 2026

☐☐ Rosas de viento – Cluster 3 | February 20026



Frequency of counts by wind direction (%)

Figure 16: Comportamiento de la dirección del viento para la zona 3 para febrero 2026

6 Conclusiones

Con base en los resultados presentados en el boletín RCCH-BOL-2026-02, se concluye lo siguiente:

El análisis climatológico de febrero de 2026 en el estado de Chihuahua evidencia un mes caracterizado por una fuerte variabilidad atmosférica asociada a la dinámica invernal regional, con interacción entre sistemas frontales, periodos anticiclónicos y condiciones oceánicas vinculadas al fenómeno La Niña. Esta configuración favoreció la ocurrencia alternada de incursiones de aire frío, episodios de estabilidad atmosférica y eventos de precipitación concentrados, generando contrastes térmicos y pluviométricos a escala regional.

Durante el mes se registró un predominio de anomalías positivas de temperatura, lo que indica que las condiciones térmicas fueron en general más cálidas que el promedio histórico para febrero. No obstante, este comportamiento coexistió con episodios recurrentes de heladas, especialmente al inicio del mes (1–3 de febrero), durante la primera semana (5–8 de febrero), a mediados del mes (15–17 de febrero) y hacia la tercera semana (20–24 de febrero). Estos eventos están asociados a incursiones de masas de aire polar vinculadas al paso de frentes fríos, seguidas de periodos de enfriamiento radiativo nocturno bajo condiciones de cielo despejado, particularmente en zonas serranas donde la altitud favorece descensos térmicos más pronunciados.

En términos hidrometeorológicos, febrero presentó condiciones más húmedas que el promedio histórico, con anomalías positivas de precipitación en la mayoría de las estaciones. La lluvia se concentró principalmente en uno o dos eventos sinópticos relevantes, destacando un episodio regional alrededor del 8–10 de febrero, asociado probablemente al paso de un sistema frontal acompañado por humedad en niveles medios y altos de la atmósfera. Este evento fue particularmente significativo en la región serrana (Zona 2), donde los procesos orográficos intensifican la precipitación invernal, mientras que las regiones orientales y semiáridas registraron acumulados menores.

El comportamiento de la presión atmosférica y del viento confirma la influencia de estos sistemas sinópticos. Se observó una alternancia entre descensos de presión asociados al paso de frentes fríos y posteriores incrementos de presión superiores a 1030 mb, característicos del establecimiento de sistemas de alta presión postfrontales. Esta dinámica favoreció episodios de vientos dominantes del norte y noreste, consistentes con advección de aire frío desde latitudes medias hacia el norte de México.

Posteriormente, los periodos anticiclónicos generaron condiciones de estabilidad atmosférica, incremento de la radiación solar y episodios de calentamiento diurno, particularmente durante mediados y finales del mes (13–18 y 24–28 de febrero), cuando se registraron temperaturas máximas superiores a los valores típicos de la temporada. Este comportamiento evidencia una alta amplitud térmica diaria, característica de ambientes semiáridos durante el invierno.

En conjunto, los resultados indican que febrero de 2026 estuvo dominado por la interacción entre sistemas frontales activos, condiciones anticiclónicas posteriores y la modulación climática asociada a La Niña, generando un escenario de alta variabilidad climática con contrastes térmicos, eventos de precipitación concentrados y circulación atmosférica dominada por flujos del norte. Estos patrones son consistentes con la dinámica meteorológica típica del invierno en el norte de México y resaltan la importancia del monitoreo meteorológico continuo para la gestión de riesgos asociados a heladas, variabilidad térmica y eventos de precipitación invernal. _____

Este documento fue generado automáticamente a partir de datos de la Red Climatológica de Chihuahua (JCAS-EMAS).

Para mayor información, contactar a:

clima@jcas.gob.mx comunicacionjcas@gmail.com 6144393500

Seguimos fortaleciendo la infraestructura de monitoreo en el estado.

